

SRA/2023



SEGURIDAD REGIONAL AMERICANA
ARS 2023 / AMERICAN REGIONAL SECURITY REPORT

INFORME
Abril 2023



Universidad
de Navarra

© Abril 2023

Center for Global Affairs & Strategic Studies

Universidad de Navarra

Facultad de Derecho–Relaciones Internacionales

Campus Pamplona: 31009 Pamplona

Campus Madrid: Marquesado Sta. Marta 3, 28027 Madrid

<https://www.unav.edu/web/global-affairs>

SRA/2023



SEGURIDAD REGIONAL AMERICANA *ARS 2023 / AMERICAN REGIONAL SECURITY REPORT*

INFORME
Abril 2023

Un año de guerra en Ucrania sin implicación de la mayor parte de la región

 La invasión de Ucrania ha supuesto en el último año el regreso de una guerra de conquista a Europa. Como en tantas otras conflagraciones mundiales, el hemisferio occidental queda lejos del foco del conflicto y los países americanos pueden permanecer al margen: la mayoría condenando la agresión, pero no pocos, al mismo tiempo, intentando guardar una aparente equidistancia. Solo Washington y Ottawa se han implicado en auxilio de Kiev.

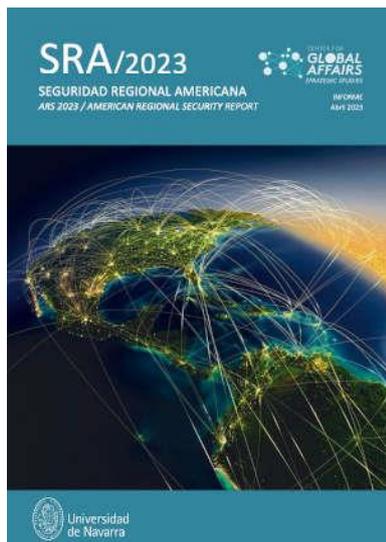
En esta situación de guerra con Rusia –y podríamos decir que de ‘preguerra’ con China ante una posible confrontación futura por Taiwán–, Moscú y Pekín tienen interés en ganar pie en la zona de influencia de Estados Unidos por excelencia: Latinoamérica. Así, a lo largo de 2022 hubo compromisos de varios países de la región para extender el sistema ruso de navegación satelital Glonass, y a comienzos de 2023 asistimos a la ‘crisis de los globos’ chinos. Nada de esto supone una especial amenaza para la defensa de Estados Unidos o sus vecinos, pero constituyen elementos de seguimiento.

En este informe SRA nos ocupamos también del principal asunto migratorio de 2022, visto desde la perspectiva de la seguridad: la brecha abierta en la selva del Darién, en la frontera de Panamá con Colombia. De ser un paso infranqueable, ha experimentado un incremento exponencial del flujo de migrantes, de forma que la migración por tierra a Estados Unidos ya no es solo un fenómeno centroamericano, sino igualmente sudamericano.

El año pasado también supuso el aumento de la violencia en diversos órdenes. Aunque en materia de seguridad ciudadana hubo otras cuestiones notables, como la controvertida política contra las maras en El Salvador o la persistencia de la emergencia en Estados Unidos por sobredosis de fentanilo, aquí nos fijamos en la eclosión del narcotráfico en Ecuador, que ha disparado la tasa de homicidios en el país, con epicentro en Guayaquil, y en la apertura de las negociaciones del nuevo gobierno de Petro para alcanzar una ‘Paz Total’ en Colombia. También incluimos otros asuntos destacables de este año: los incidentes pesqueros en las aguas disputadas entre Colombia y Nicaragua; el impulso que ha tenido la base de lanzamientos espaciales de Alcántara, en Brasil, y el progreso naval de este mismo país, que a comienzos de 2023 vio desaparecer bajo las aguas su único portaviones, ya en desuso.

Emili J Blasco

Center for Global Affairs & Strategic Studies



CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO

La guerra de Ucrania atrae a Rusia y China a un hemisferio atento al Darién y la droga en Ecuador 5

PRESENCIA EXTRAHEMISFÉRICA

El sistema ruso de navegación satelital Glonass extiende sus estaciones por Latinoamérica 8

PRESENCIA EXTRAHEMISFÉRICA

Globos chinos para espiar a Estados Unidos sobrevuelan el hemisferio occidental 11

CARRERA ESPACIAL

Brasil atrae operadores espaciales a su base de lanzamientos de Alcántara 14

PRESIÓN MIGRATORIA

Salta el Tapón del Darién y la migración a Estados Unidos pasa a ser continental 17

SEGURIDAD CIUDADANA

Ecuador se desliza hacia el agujero de la violencia y del narcotráfico 20

SEGURIDAD CIUDADANA

La ambición y la dificultad del objetivo de la ‘Paz Total’ en Colombia 23

CONFLICTO FRONTERIZO

Incidentes pesqueros aislados en las aguas del Caribe disputadas entre Colombia y Nicaragua 27

DEFENSA

Aspiraciones atlánticas y progreso naval de la Marinha do Brasil 29



Efectivos navales de EEUU recogen los restos del globo chino derribado a comienzos de febrero de 2023 [US Navy]

RESUMEN EJECUTIVO

La guerra de Ucrania atrae a Rusia y China a un hemisferio atento al Darién y la droga en Ecuador

A lo largo La invasión rusa de Ucrania ha marcado la agenda de la seguridad internacional desde febrero de 2022, también la que afecta al hemisferio occidental en su conjunto. Cada gobierno ha debido posicionarse ante el conflicto y, aunque en las votaciones llevadas a cabo en la ONU la mayoría de los países ha condenado la agresión, los más grandes –Brasil, México, Argentina y Colombia– han querido mantener en general una aparente equidistancia, que más bien beneficia al Kremlin.

Confrontada su expansión territorial hacia lo que Moscú llama su ‘extranjero próximo’, Rusia ha aumentado su actividad en el ‘extranjero próximo’ de Estados Unidos, que en términos reducidos es el Gran Caribe pero que cabe extender al resto del hemisferio. Un instrumento del poder ruso es su sistema de navegación satelital, conocido por las siglas de Glonass, que está instalando algunas estaciones terrestres para su funcionamiento en países latinoamericanos.

Con presencia ya en Brasil y Nicaragua, a lo largo de 2022 México y Venezuela dieron pasos para tener una de esas instalaciones, también comprometida por Argentina un año antes. México ha debido dar explicaciones a Washington, pues aunque el acuerdo de cooperación con la agencia espacial Roscosmos se firmó poco antes de comenzar la guerra de Ucrania, Glonass está dirigido directamente por los militares rusos (como la constelación de satélites del GPS estadounidense es gestionada por el Pentágono) y es vital para la operatividad de las fuerzas armadas de Putin. México también ha asegurado que esa antena no es para espiar a Estados Unidos.

Una probable labor de espionaje, en cualquier caso, es la realizada por globos chinos en vuelos al parecer sobre distintas partes del planeta y que a comienzos de 2023 fueron detectados sobre Estados Unidos y el Caribe. El marcaje de Washington a China por su atosigamiento a

Taiwán ha supuesto un intento de llevar la presión sobre Estados Unidos también a su propio territorio. La localización de un globo, con amplios dispositivos de observación, sobre instalaciones de almacenaje y lanzamiento de misiles intercontinentales en Montana habla de un intento de espionaje que la posterior recuperación de sus restos, tras ser abatido por un caza estadounidense, vendría a confirmar. El mismo tipo de artefacto fue visto sobre Costa Rica, Colombia y Venezuela, pero sus gobiernos mostraron indiferencia por no considerarse blanco de espionaje.

El espacio como dominio también alcanzado por la geopolítica tiene en la base de lanzamientos brasileña de Alcántara, por su estratégica localización junto al Ecuador, un importante punto de referencia hemisférica. En este caso, el movimiento beneficia la influencia norteamericana, aunque las mayores ventajas en principio corresponden a las aspiraciones de Brasil como potencia espacial. Tras el acuerdo firmado con Washington para asegurar la salvaguarda de la confidencialidad tecnológica y de defensa del material que utilicen allí empresas estadounidenses, en 2021 cuatro compañías fueron seleccionadas para poder operar de manera permanente en Alcántara: Virgin Orbit, Hyerian, Orion AST y C6 Launch, las tres primeras de Estados Unidos y la última de Canadá. A lo largo de 2022 estas empresas comenzaron a concretar sus operaciones (Virgin Orbit espera realizar su primer lanzamiento este año); además, en octubre despegó el primer cohete fabricado con componentes 100% brasileños.

Más allá del comienzo y desarrollo de la guerra de Ucrania, en el ámbito de la seguridad el hemisferio occidental ha contado con dos destacadas crisis durante el último año: la eclosión del paso del Darién como ruta migratoria, que ha puesto a las puertas de Estados Unidos un récord de personas intentando entrar ilegalmente en el país, y la consolidación de Ecuador como país de tránsito de droga y como 'hub' de distribución de cocaína de Colombia y también de Perú.

Hasta 2018 cruzaban la intrincada selva de Darién, en territorio panameño que limita con Colombia, unos pocos miles de personas de Asia

y África, que buscaban incorporarse de modo inadvertido a las caravanas centroamericanas de migrantes que avanzaban hacia el norte. En 2021, sin embargo, los tránsitos se dispararon y alcanzaron el récord de casi 250.000 en 2022, creando la mayor presión migratoria ilegal sufrida por Estados Unidos en su historia. El flujo sigue aumentando en lo que va de 2023. El empeoramiento de la situación de haitianos, cubanos y venezolanos los llevó a nutrir esas rutas desde Sudamérica, y al abrir una senda cada vez más ancha por el Darién la emigración por tierra a Estados Unidos ha dejado de ser algo exclusivamente centroamericano, sino continental.

El último grupo nacional en aumento a través del Darién han sido los ecuatorianos, cuyo país se desliza hacia el agujero de la violencia y el narcotráfico. En 2022, Ecuador duplicó por segundo año consecutivo su tasa de homicidios, convirtiéndose en el cuarto país de Latinoamérica más violento, con una tasa de 25,9 homicidios por 100.000 habitantes: por detrás de Venezuela, Honduras y Colombia, y por delante de México. Este incremento de la violencia tiene que ver con el narcotráfico. Tras el acuerdo de paz en Colombia, la mafia de la droga comenzó a invadir el norte de Ecuador; en poco tiempo se ha desplazado hacia el gran puerto de Guayaquil, atravesando todo el país, de norte a sur. La inestabilidad política, con un presidente sujeto a una posible destitución por la Asamblea Nacional, complica la situación tanto política como económica del país.

Colombia, por su parte, se encuentra en un proceso de conversaciones que el Gobierno de Gustavo Petro quiere que derive en una 'Paz Total'. Tras tomar posesión de agosto de 2022, el presidente colombiano puso en marcha un intento de acuerdo con todos los grupos armados, tanto de raíz política como criminal. La precipitación de Petro en anunciar un alto el fuego general, en Año Nuevo de 2023, se topó con la advertencia del hoy principal grupo de tradición guerrillera, el ELN, de que el proceso requiere su tiempo. La fragmentación de los clanes y las disidencias, así como sus negocios ilícitos que en ocasiones cubren con fines ideológicos, plantean un reto que puede superar a Petro.

En un continente con escasos conflictos interestatales, las fricciones diplomáticas por la delimitación de algunas fronteras, tanto terrestres como marítimas, constituyen un raro ámbito de confrontación. En 2022 se produjeron algunos movimientos en la disputa que mantienen Nicaragua y Colombia por la soberanía de las aguas en torno a las islas colombianas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, que se encuentran próximas a la costa centroamericana. En abril la Corte Internacional de Justicia de La Haya dio que Colombia estaba violando con sus patrullajes los derechos soberanos de Nicaragua y pidió que cesar la intrusión pesquera colombiana; en diciembre la Corte inició un nuevo trámite para examinar el reclamo nicaragüense que excede las 200 millas náuticas. A lo largo de todo este tiempo se han producido

algunos incidentes pesqueros aislados entre ambos países.

En el último año, el país americano que más atención ha prestado a su presencia marítima ha sido Brasil. El hundimiento provocado a principios de 2023 del único portaviones que tenía la Armada brasileña y que ya estaba fuera de servicio simboliza el deseo de Brasil de dejar de lado ambiciones geográficas más globales y poner su foco allí donde puede proyectar más poder, que es el Atlántico Sur. El cambio de un portaviones, en su día adquirido a Francia, por un portahelicópteros, comprado en 2018 al Reino Unido, adecúa las capacidades a los objetivos estratégicos. Esa adecuación de la fuerza deberá permitir a la Marinha do Brasil consolidarse como flota de ‘aguas azules’. ●



El sistema ruso de navegación satelital Glonass extiende sus estaciones por Latinoamérica

Con instalaciones ya en Brasil y Nicaragua, Rusia ha cerrado acuerdos para poner sus antenas también Venezuela, México y Argentina

° Gestionado por el Ministerio de Defensa ruso, es presentado por Moscú como cooperación militar o técnico-militar, lo que en medio de la guerra de Ucrania puede crear incomodidad.

° El gobierno de López Obrador ha debido aclarar a Washington que el acuerdo se firmó antes de la invasión y que el propósito no es espiar desde su territorio a Estados Unidos.

° Buenos Aires ya permitió hace diez años la instalación de una controvertida estación espacial terrestre de China en la Patagonia y ahora abre la puerta a la presencia rusa.

LIZNORA CASTAÑEDA

Rusia ha encontrado en Latinoamérica un espacio en el que esponjarse en medio de la presión que recibe de Estados Unidos, Europa y otros aliados occidentales por la guerra de Ucrania. Aunque en las votaciones realizadas en la ONU la mayoría de los países latinoamericanos ha condenado la invasión (la resolución del pasado 23 de febrero solo tuvo el rechazo de Nicaragua y la abstención de Bolivia, Cuba y El Salvador, además de registrarse la ausencia de Venezuela), en este año de guerra los gobiernos de Argentina, Brasil y México con frecuencia han tendido la mano al presidente ruso, Vladimir Putin, alegando una equidistancia que en realidad beneficia la posición del Kremlin.

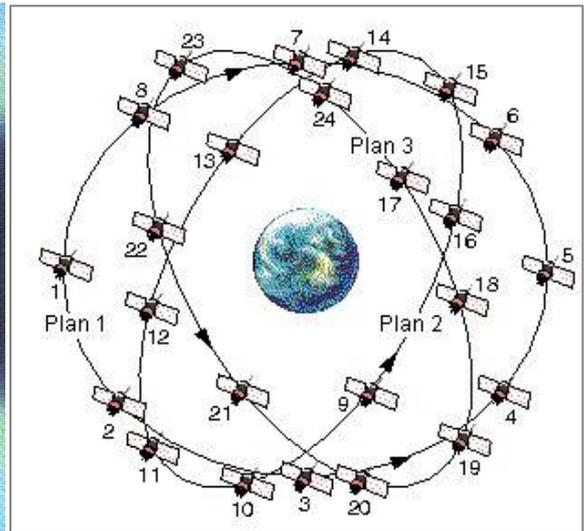
Un terreno en el que en el último año se ha estrechado la relación de Rusia con varios de esos países es el relativo al Sistema Global de Navegación por Satélite ruso, conocido como Glonass por las siglas de ‘Globalnaya Navigatsionnaya Sputnikovaya Sistema’. Al igual que su semejante estadounidense (GPS) y europeo (Galileo), necesita situar estaciones terrestres en diversos emplazamientos del globo para su correcto funcionamiento.

El GPS es propiedad de la Fuerza Espacial de Estados Unidos y cuenta con ciertos protocolos de transparencia en la gestión de sus antenas

terrestres en los distintos países; Glonass, dirigido por las fuerzas de Defensa aeroespaciales rusas, presenta en cambio una mayor opacidad en algunas de sus estaciones. En cualquier caso, esa dependencia militar hace que el compromiso de algunos países latinoamericanos con el sistema ruso puede ser visto como un abrazo de los intereses del Kremlin en medio de una guerra de agresión, condenada por Naciones Unidas.

El propio ministro de Defensa ruso, Serguéi Shoigú, ha situado la deseada cooperación con sus socios latinoamericanos precisamente en el terreno militar. Al criticar que Washington quiera poner a sus vecinos hemisféricos en contra de Moscú, declaró: “El objetivo de esta política es llevar a la región a una confrontación con Rusia y China, destruir los lazos tradicionales y bloquear nuevas formas de cooperación en las esferas militar y técnico-militar”. Glonass es fundamental en el posicionamiento de navegación para las fuerzas naval y aérea y para la geolocalización en el lanzamiento de misiles.

Fuera de las fronteras rusas, Glonass dispone hasta la fecha de nueve estaciones terrestres que se comunican con la red de satélites del sistema: cuatro en Brasil, tres en la Antártida, una en Nicaragua y otra en Sudáfrica. La primera de ellas fue instalada en Brasilia en 2013; la de Managua es de 2017. Rusia ha establecido



Sello conmemorativo del sistema Glonass [Pochta Rossii] y esquema de su constelación de satélites [Pavel-Glob]

acuerdos para tener también estaciones en Venezuela, Argentina y México, e igualmente cuenta con situar otra en Cuba.

Nicaragua y Venezuela

A diferencia de la transparencia con que se estableció la primera de esas estaciones, en el campus de la Universidad de Brasilia, el secretismo con que se construyó y se opera la estación de la capital nicaragüense ha dado lugar a sospechas sobre un uso primordial de espionaje que supera la dimensión civil que el gobierno de Daniel Ortega oficialmente le ha atribuido, queriendo situar su supuesto beneficio para Nicaragua en los datos que la estación puede aportar en materia de prevención de catástrofes naturales o incluso en el combate del narcotráfico.

La referencia a la instalación de Nicaragua, situada cerca de la embajada de Estados Unidos, ha sido habitual en el señalamiento por parte de Washington de la actividad que lleva a cabo Rusia en Latinoamérica. Pero en el último año, el Comando Sur estadounidense ha seguido de cerca los acuerdos relacionados con Glonass establecidos por el Kremlin con otros países de la región y que han sido destacados en la publicación que impulsa esa división del Pentágono para la relación con hemisferio.

Uno de ellos es el acuerdo entre la agencia espacial rusa, Roscosmos, y el gobierno de Nicolás Maduro, anunciado en diciembre de

2022, para instalación este año de una estación de Glonass en Venezuela. Oficialmente se presentó como un medio para que los venezolanos puedan mejorar el transporte terrestre, marítimo y aéreo, e introducir avances en los sectores agrícola e industrial. Esta cooperación se inserta en un marco de colaboración entre los dos países para la exploración espacial, aprobado en noviembre de 2021 por la Asamblea Nacional venezolana y en abril de 2022 por la Duma rusa. Este convenio tiene vigencia de cinco años y se prolongará por otros cinco automáticamente si ninguno de los firmantes expresa lo contrario.

México y Argentina

Si Nicaragua y Venezuela ya son percibidas desde hace tiempo como estrechas aliadas de Moscú, el caso del acuerdo entre México y Rusia es probablemente el más notorio desde el punto de vista geopolítico.

Es cierto que México desea liderar la proyección espacial de Latinoamérica, y es el principal promotor de la creación de la Agencia Latinoamericana y Caribeña del Espacio (ALCE), sin embargo la aceptación de estaciones que controlará Rusia y presumiblemente las autoridades mexicanas no podrán someter a un conveniente escrutinio contribuirá a roces con Estados Unidos. Estando más cerca de la frontera estadounidense que Nicaragua, México puede ser una interesante plataforma para el Kremlin en

cualquier posible tarea de interceptación de comunicaciones.

El acuerdo ruso-mexicano, firmado en septiembre de 2021 y en el que participa la Agencia Espacial Mexicana (AEM), prevé la “cooperación en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos” y la instalación de estaciones para Glonass en México. El presidente Andrés Manuel López Obrador quiso desmentir que esa colaboración pueda llevar a actividades sospechosas. “Lo cierto es que estos acuerdos se firman con todos los países y no tienen el propósito de espiar a nadie, ni de afectar la soberanía de ninguna nación”, declaró. De todos modos, el canciller Marcelo Ebrard ha tenido luego que aclarar a Washington que la firma del convenio con Rusia

se llevó a cabo antes de la invasión de Ucrania, ante la inquietud levantada en Estados Unidos por un acercamiento de México a Putin.

En el caso de Argentina, la creciente relación estratégica con las potencias rivales de Estados Unidos ya se había dado con China –Washington señala el sospechoso funcionamiento de una estación espacial terrestre en la Patagonia acordada en 2012 entre Buenos Aires y Pekín y gestionada por el Ejército chino–, y luego se extendió también a Rusia: en 2019 ambos países firmaron un protocolo de cooperación espacial, en el que participa la Comisión Nacional de Actividades Espaciales argentina (CONAE). En enero de 2021 se dio a conocer un acuerdo para la instalación de una estación de Glonass en el país. ●



Globos chinos para espiar a Estados Unidos sobrevuelan el hemisferio occidental

Pudo tratarse de un error de cálculo por parte de Pekín, que demostró cierta disfunción burocrática en la gestión del incidente y en la respuesta diplomática

° *El objetivo del globo avistado a comienzos de 2023 sobre Montana pudo ser la instalación de almacenaje y lanzamiento de ICBM, tecnología en la que China aún debe aprender.*

° *El mismo tipo de artefacto fue visto sobre Costa Rica, Colombia y Venezuela, pero sus gobiernos mostraron indiferencia por no considerarse blanco del espionaje.*

° *A medida que el mundo se adentra en una nueva Guerra Fría, el Gran Caribe –el ‘extranjero próximo’ de EEUU– cobra valor estratégico en la disputa entre potencias.*

SARA HERNÁNDEZ CALABRÉS

El pasado 28 de enero de 2023 el Mando de Defensa Aeroespacial de Estados Unidos detectó un artefacto de origen desconocido cruzando el espacio aéreo de Alaska. Fue visto de nuevo el 1 de febrero sobrevolando el Estado de Montana y tres días más tarde, un avión de combate estadounidense fue el encargado de derribar el que ya se conocía como “globo espía chino” sobre las aguas del Atlántico, frente a la costa de Carolina del Sur. Sus restos fueron recuperados y entregados al FBI para su examen. La orden de derribo vino dada directamente por el presidente Joe Biden, lo que confirmaba la preocupación de la Casa Blanca por el incidente.

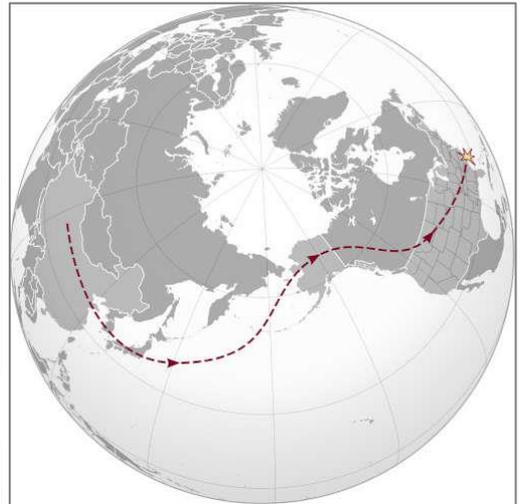
Lo que parecía ser un objeto poco sofisticado resultó estar equipado con múltiples antenas capaces de realizar “operaciones de recopilación de inteligencia”, según el Departamento de Estado norteamericano. La Cámara de Representantes calificó el globo de “descarada violación” de la soberanía estadounidense y aprobó una resolución no vinculante, con 419 votos a favor y ninguno en contra, condenando a China por esa acción.

Pekín negó que el equipo se utilizara con fines de espionaje, y se defendió diciendo que el globo era un dispositivo civil en una misión meteorológica que se había extraviado. En cuanto a las acusaciones de violación del espacio aéreo, los chinos alegaron que Estados Unidos

sobrevuela y navega en espacios que China se atribuye, como las islas que ha formado con bancos de arena en el Mar de la China Meridional, cuya soberanía en realidad no es reconocida internacionalmente.

La aparición del globo en el espacio aéreo estadounidense provocó una crisis diplomática y llevó al secretario de Estado norteamericano, Antony Blinken, a cancelar un viaje a China. Blinken pudo reunirse luego con autoridades chinas en el marco de la Conferencia de Seguridad de Múnich el 18 de febrero de 2023 y les advirtió que Estados Unidos no admitiría otro incidente de este tipo.

El incidente expuso al mundo el programa de globos de vigilancia de gran altitud de China, que habría invadido el espacio aéreo de más de cuarenta países de los cinco continentes, según se fue sabiendo luego. El avistamiento de finales de enero coincidió con otros realizados desde Canadá y también desde varios países del Caribe; Estados Unidos desveló que había habido avistamientos previos en el Pacífico. Se trataría de una estrategia china para captar comunicaciones y realizar vigilancia desde gran altura –se sitúan entre los 24 y 37 kilómetros de altitud, el doble que la trayectoria de los aviones comerciales– y larga permanencia sobre el objetivo (con algunas supuestas ventajas sobre la observación desde satélites espías, pero sin suficiente justificación técnica para implementar el programa).



Globo chino visto desde un caza estadounidense [US Air Force] y su estimada trayectoria sobre el Pacífico y América

La aparición sobre Montana levantó sospechas sobre el interés chino de obtener información de los silos nucleares que existen en ese estado. Allí se encuentran instalaciones de almacenamiento y lanzamiento de misiles balísticos intercontinentales (ICBM); los chinos llevan menos años que Estados Unidos en el desarrollo de esta tecnología y pueden estar interesados en experiencia estadounidense en el mantenimiento de los silos. Examinados los restos recuperados del globo abatido, las autoridades han constatado que pudo capturar imágenes y recopilar algunas señales de inteligencia de los sitios militares por los que sobrevoló.

El Pentágono indicó que avistamientos previos cerca de Hawái podrían tener alguna relación con el hecho de que allí se encuentra la sede del Comando del Indo-Pacífico de Estados Unidos, junto con gran parte de la capacidad naval y el equipo de vigilancia de la Flota del Pacífico.

Latinoamérica

El episodio de los globos chinos tuvo un alcance hemisférico, pues uno de ellos fue avistado el 4 de febrero (día en el que Washington ya había derribado uno) sobrevolando varios países de Latinoamérica: primero fue visto en Costa Rica y Venezuela, y más tarde habría merodeado por el norte de Colombia. A diferencia de Estados Unidos, los gobiernos de la región se mostraron indiferentes ante ese sobrevuelo.

El Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica informó que China ofreció disculpas por el globo observado en el espacio aéreo del país centroamericano. Las autoridades costarricenses indicaron que las investigaciones abiertas no seguirían dado que el globo dejó de estar sobre el país.

Por su parte, el gobierno de Venezuela, uno de los principales benefactores de los préstamos del Estado chino y uno de sus principales aliados en la región, reprochó la falta de “seriedad” de Estados Unidos, condenando el uso de la fuerza y dando por cierta la explicación de China de que se trataba de una “falla técnica” de un aparato meteorológico. Asimismo, la Fuerza Aérea de Colombia dijo que el globo no presentaba una amenaza para la seguridad y la defensa nacionales.

Pekín pudo sentir alivio por la reacción indiferente de esos gobiernos, pero el incidente podría erosionar aún más la confianza en China por parte de los latinoamericanos, que ha disminuido los últimos años. Solo el 35% de los colombianos y el 41% de los costarricenses confían en el gobierno chino, según la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021.

“Error de cálculo” de Xi

A medida que el mundo se adentra en una nueva Guerra Fría, la región del Gran Caribe, constituida por México, Centroamérica, norte de Sudamérica y las Antillas –lo que términos de Vladimir Putin sería el “extranjero próximo”,

aunque en este caso de Estados Unidos– cobra valor estratégico territorial en la disputa entre grandes potencias, tanto para Rusia, como ya lo fue en la previa Guerra Fría, como para China. De esta forma los países vecinos a Estados Unidos se ven afectados por esa rivalidad, aunque no tomen partido: los globos espías chinos volaron sobre Costa Rica y Colombia en rutas que posiblemente tenían a Estados Unidos como objetivo; en esos desplazamientos también pudieron realizar operaciones de observaciones sobre esos países.

La interpretación más lógica sobre el incidente de enero-febrero de 2023 apunta a un «error de cálculo» de Xi Jinping, como valora

Ian Bremmer, presidente de Eurasia Group. El globo no iba a conseguir más información de la que ya pueden lograr los satélites espías chinos, por lo que colocar un artefacto fácilmente detectable en el cielo estadounidense era una exposición innecesaria. El analista Peter Zeihan ahonda en esa dirección, poniendo el acento en la “disfunción” burocrática manifestada por Pekín: probablemente el Ministerio de Exteriores y sus diplomáticos desconocían la operación que se estaba realizando, de manera que cuando el globo fue descubierto no tuvieron un fácil argumento que esgrimir; según Zeihan, las autoridades chinas ni siquiera quisieron coger el teléfono porque no sabían qué responder. ●

Brasil atrae a operadores espaciales a su base de lanzamientos de Alcántara

La localización estratégica, junto al ecuador, y el acuerdo firmado con EEUU para la confidencialidad tecnológica han abierto las instalaciones a empresas

° La actividad se acelera: en 2023 Virgin Orbit y la surcoreana Innospace esperan protagonizar los primeros lanzamientos, con vuelos suborbitales o a la baja órbita terrestre

° En octubre de 2022 despegó el primer cohete fabricado con componentes 100% brasileños, exponente del desarrollo del sector aeroespacial del mayor país sudamericano

° Cuatro empresas norteamericanas fueron seleccionadas en 2021 para operar de modo permanente en Alcántara: Virgin Orbit, Hyperion, Orion AST y C6 Launch

ELENA MARTÍNEZ ÁLVAREZ

El Acuerdo de Salvaguardas Tecnológicas que en 2019 firmaron los presidentes Jair Bolsonaro y Donald Trump significó la apertura del centro espacial brasileño de Alcántara al mercado global. La falta de fondos para realizar lanzamientos espaciales de gran magnitud y unas metas ambiciosas para el futuro de la Agencia Espacial Brasileña impulsaron al país sudamericano a abrir sus puertas al mundo, aprovechando el gran crecimiento de la industria de lanzamiento de pequeños satélites y su localización estratégica respecto a otros países para la actividad espacial.

El Centro de Lanzamiento de Alcántara (CLA), en Brasil, está situado en la región de Maranhão, al noreste del país. Se trata de una localidad con acceso al mar y a solamente 2,3 grados al sur del ecuador. Esto juega un papel clave en cuanto a los lanzamientos espaciales, debido a una menor distancia para alcanzar órbita, y menor resistencia para el trayecto. Esto permite aumentar el peso del cohete y de su propia carga. Todo ello, sumado a una baja densidad demográfica en la región, ausencia de terremotos y huracanes, y una baja densidad de tráfico aéreo, hace de Alcántara una base atractiva para el sector espacial y, consecuentemente, un gran foco de intereses comerciales.

El primero en entrar en escena fue Estados Unidos, que desde 2019 posee una gran ventaja en Alcántara. El tratado firmado entre ambos permite a la Agencia Espacial Brasileña únicamente lanzar desde la base aquellos cohetes, satélites o naves espaciales que cuenten con tecnología estadounidense entre sus partes. Desde abril de 2021, cuatro empresas norteamericanas (tres estadounidenses y una canadiense) han sido elegidas para operar en el centro. La primera seleccionada fue Virgin Orbit, que opera desde California a través de una entidad subsidiaria de propiedad exclusiva brasileña, VOBRA, destinada a llevar el sistema de cohetes de lanzamiento aéreos LauncherOne a la base. Las otras empresas –Hyperion, Orion AST (que actualmente no ha hecho ningún progreso más allá de la licencia) y la canadiense C6 Launch–, esperan en 2023 acelerar y hacer más accesibles los lanzamientos espaciales, con pequeños satélites destinados a viajes suborbitales (en torno a la línea de Kármán, a 100 kilómetros del nivel del mar, y sin dar una vuelta completa a la Tierra). Este tipo de viajes suborbitales se iniciaron el 31 de octubre de 2022 en Alcántara, fecha en la cual despegó el primer cohete fabricado con componentes 100% brasileños desde el CLA.

Si bien es cierto que esas compañías norteamericanas han dado algunos pasos, la primera empresa extranjera en tomar la iniciativa

EL PUERTO ESPACIAL EN DETALLES

La base está compuesta por cuatro sectores, tres de ellos destinados a los lanzamientos al espacio

ÁREA 4

Aún en construcción, fue concebida para el lanzamiento de vehículos de gran porte, por encima de las 100 toneladas. Es el objetivo de la segunda llamada a licitación pública, cuyo resultado se anunciará antes de que finalice este año

SECTOR DE PREPARACIÓN Y LANZAMIENTO (SPL)

Permite la operación con cohetes de hasta 100 toneladas. Comprende tres áreas de lanzamiento: la Torre Móvil de Integración (TMI), la Lanzadera Espacial para Cohetes de Mediano Porte y el Perfilador de Vientos, donde operarán, respectivamente, las empresas Hyperion Rocket Systems, Orion AST y C6 Launch

AEROPUERTO

Es un aeródromo con una pista de 2,6 kilómetros de largo, capaz de recibir aviones de gran porte. Será el lugar que utilizará Virgin Orbit para sus lanzamientos en vuelo desde de un Boeing 747 modificado

SECTOR DE COMANDO Y CONTROL

Es el asiento del centro de mando de las operaciones y de la gestión técnica, responsable de las coordenadas de lanzamiento, seguimiento de la trayectoria y localización de los vehículos lanzados. Allí se realiza la integración de los datos recabados por telemetría, meteorología y radares



Área del puerto espacial: 620 km²

2 km

Gráfico de las instalaciones de la base de Alcántara, publicado en la revista brasileña "Pesquisa", financiada por la Fundación de Apoyo a la Investigación Científica del Estado de Sao Paulo (FAPESP)

Lanzadera de Mediano Porte
La empresa Orion AST, con sede en Estados Unidos, se adjudicó la operación de esta instalación

Centro de Control Avanzado

Perfilador de Vientos
La firma canadiense C6 Launch ganó la licitación para operar esta área

Torre Móvil de Integración (TMI)
Fue construida para el lanzamiento del VLS, y ahora será operada por la compañía estadounidense Hyperion

Depósito de propulsores

Unidad de equipamientos especiales

Edificio de seguridad

Unidad de preparación de la carga útil

en la práctica ha sido la start-up surcoreana Innospace, que será la primera empresa privada en lanzar un cohete desde la base. La misión conocida como ‘Astrolábio Operation’ fue fijada para diciembre de 2022, pero debido a fallos en el sistema de ignición del HANBIT-TLV tuvo que ser retrasada. Finalmente, y si todo sale como es debido, realizará el viaje suborbital previsto entre el 7 y el 21 de marzo de 2023. Innospace enfatizó la importancia de asegurar los lanzamientos, para evitar catástrofes como la de 2003, en la que 21 personas perdieron la vida debido a la explosión en tierra de un cohete preparado para el lanzamiento en la misma base de Alcántara.

El siguiente lanzamiento en el punto de mira es el Cosmic Girl del proyecto LauncherOne de Virgin Orbit. Esta empresa había fracasado el pasado enero de 2023 en su intento de ser la primera en lograr con éxito un lanzamiento orbital desde Europa occidental (desde el puerto espacial Spaceport Cornwall en Reino Unido). Sin embargo, volverá a probar suerte desde la base de Alcántara este 2023, con un lanzamiento a la baja órbita terrestre, continuación del LauncherOne. En caso de éxito de esta misión, sería la primera vez que se alcanza órbita desde Alcántara, un suceso que sin duda marcará un antes y un después en la historia y la influencia de Brasil en el sector espacial.

Oportunidad para Brasil

No han faltado sectores brasileños que han visto en el Acuerdo de Salvaguardas Tecnológicas un peligro para la soberanía del país, cediendo parte de ella a otro estado como es Estados Unidos. El tratado incluye una garantía de confidencialidad tecnológica, que garantiza a los estadounidenses el no acceso de trabajadores brasileños a determinadas zonas en la base de Alcántara, evitando un posible robo de tecnología entre estados. Sin embargo, no todos ven en ello una pérdida de soberanía, sino una gran oportunidad de profundizar la relación con una de las grandes potencias mundiales, y de entrar en un mercado global de lanzamientos espaciales que aportará

ingresos a una Agencia Espacial Brasileña que ha estado infrafinanciada durante años. No solo entran en juego los ingresos por arrendamiento de Estados Unidos, sino también el aumento de actividad en la base al internacionalizarla, creando puestos de trabajo y oportunidades para los habitantes de la zona. Un aspecto controvertido es también la posible afectación a las comunidades quilombolas que habitan los alrededores, si bien las autoridades brasileñas aseguran tener presente sus inquietudes. El 80% de los equipamientos espaciales del mundo poseen algún componente estadounidense, de ahí la relevancia de cualquier acuerdo con el gigante norteamericano.

De esta manera, se puede observar un cambio clave en la estrategia de Brasil respecto a la política espacial. Aunque las capacidades de la Agencia Espacial Brasileña habían sido limitadas hasta el momento (cabe recordar la tragedia de 2003), el futuro esta vez podría jugar a favor de los brasileños, que desde hace décadas han sobresalido en sectores como el aeronáutico, del que son líderes en Latinoamérica. La cooperación e internacionalización de las actividades espaciales, en especial entre estados y empresas privadas, es necesaria para el progreso en el sector y para lograr objetivos a largo plazo. Por ello, la ‘apertura de puertas’ a empresas privadas foráneas aparece como la carta que faltaba. El objetivo es fomentar la participación y el crecimiento del sector espacial brasileño, aprovechando en todos los aspectos la localización estratégica. Para ello, los últimos años el gobierno ha ido aumentando exponencialmente el gasto en actividades espaciales, implementando una política gubernamental a largo plazo centrada en el desarrollo científico-tecnológico. Así lo expuso Julio Shidara, presidente de la AIAB (Asociación de Industrias Aeroespaciales de Brasil) el 29 de abril de 2021 en una presentación titulada “Importancia del Programa Espacial Brasileño (PEB) para el Desarrollo Socioeconómico de Brasil”. ●

Salta el Tapón del Darién y la migración a Estados Unidos pasa a ser continental

El empeoramiento de la situación de haitianos, cubanos y venezolanos les ha empujado a abrir senda a través del infranqueable paso entre Colombia y Panamá

° Hasta 2018, cruzaban el Darién unos pocos miles de personas de Asia y África, que buscaban incorporarse de modo inadvertido a las caravanas centroamericanas.

° En 2021 los tránsitos se dispararon, hasta los 130.000; en 2022, con un auge primero de las Antillas y luego de Venezuela, se llegó a los 250.000 y en 2023 puede doblarse de nuevo.

° Desbordado el dique del Darién, la ola migratoria llegó a la frontera de EEUU haciendo de 2022, el año de mayor presión migratoria ilegal sufrida en la historia del país.

DENISSE GUEVARA TORRES

El Tapón del Darién está ubicado en Panamá y delimita con la frontera de Colombia. La inhóspita e intrincada selva ha hecho históricamente imposible la conexión por tierra entre ambos países. La exposición a enfermedades, los riesgos de la vida animal salvaje y la falta de agua y de posible avituallamiento convierten esa ruta en sumamente peligrosa.

Aunque expuestos a la explotación de mafias, robo, violencia sexual e incluso la muerte, los migrantes han ido abriéndose camino a través de este infranqueable paso empujados por la necesidad. De un tránsito de migrantes irregulares previo que anualmente se situaba por debajo de 10.000 personas, en los últimos años la cifra se ha disparado: 133.726 en 2021 y el récord de 248.284 en 2022. L

Las graves crisis migratorias que han atravesado varios países –singularmente Haití, Cuba y Venezuela– y la noticia de que otros migrantes lograban superar la prueba han multiplicado enormemente el flujo. Reventado el tapón, esas masas migratorias avanzaron a través de Centroamérica para alcanzar la frontera con Estados Unidos. El año 2022 fue el de mayor presión migratoria ilegal de la historia de la nación norteamericana: los servicios fronterizos realizaron 2,7 millones de aprehensiones.

Hasta la presente situación, los migrantes del Caribe y de Sudamérica que querían marchar a Estados Unidos evitaban esta ruta. La atención de Washington se dirigía entonces al intento de personas de otros continentes de usar la insospechada puerta del Darién para diluirse luego entre las caravanas de migrantes que desde el Triángulo Norte centroamericano se desplazaban hacia Estados Unidos. Era una forma de poner pie en el continente americano, en un lugar de muy difícil vigilancia, sin dejar rastro de llegada. Eso hacía sospechar a las autoridades estadounidenses que islamistas radicales de Oriente Medio pudieran estar utilizando esta táctica.

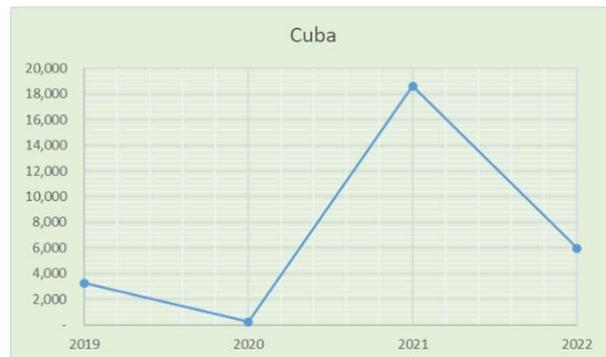
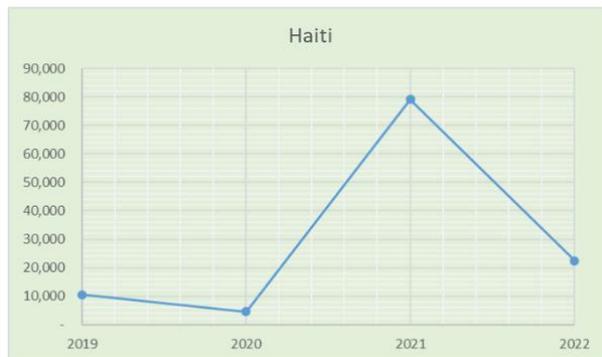
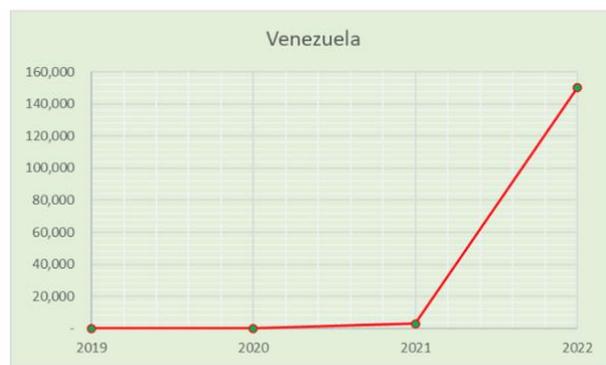
Pero las cosas empezaron a cambiar por la presión de la migración haitiana, a la que se le estaban cerrando otras puertas, y del empeoramiento de las condiciones en Cuba: situaciones desesperadas que llevaban a arriesgarlo todo atravesando la selva del Darién para alcanzar Estados Unidos. Si en 2018 el total de tránsitos de migrantes irregulares a través del Darién fue de 8.445, el 91% de los cuales procedía de Asia y de África, en 2019 el número ascendió a 23.968, de los que 10.510 correspondieron a haitianos y 3.276 a cubanos.

En 2020 las restricciones de movilidad ocasionadas por la emergencia sanitaria de Covid-19 hicieron disminuir las cifras, que bajaron a un total de 6.465, lo que supone una



Tránsito irregular de migrantes en el área del Darién (Panamá), 2019-2022

Datos del Servicio Nacional de Migración de Panamá
www.datosabiertos.Gob.pa



reducción del 73%. Sin embargo, los efectos de la pandemia agravaron las causas que empujaban a salir del propio país en busca de mejores condiciones de vida, lo que propició un aumento del flujo migratorio. Así, en 2021 el volumen de tránsitos a través del Darién se multiplicó por veinte, llegando a los 133.726, la mayoría de ellos de personas procedentes de las Antillas: 101.072 haitianos (82.952 llegados de Haití y el resto a través de Chile y Brasil) y 18.600 cubanos.

En 2022 continuó el marcado crecimiento, con un aumento del 90% y alcanzando un tránsito de 248.284 personas. Hubo una menor presión migratoria desde el Caribe, pero eso lo compensó con creces el éxodo venezolano: el

año pasado, 150.327 venezolanos transitaron la selva del Darién, con familias enteras. La presencia de niños en un trayecto tan peligroso ha sido destacada por Unicef. En lo que va de 2023 el flujo sigue aumentando, esta vez con una nutrida presencia de ecuatorianos, cuyo país ha experimentado un fuerte aumento de la violencia y un deterioro de las condiciones económicas. El total para este año podría superar los 400.000 migrantes.

En esta apuesta por una ruta que antes los migrantes latinoamericanos descartaban absolutamente influyen las redes sociales, que transmiten consejos sobre cómo superar la difícil prueba, aunque también difunden informaciones falsas presentando la travesía menos inhumana de

lo que realmente es. El ‘hashtag’ #Darién, por ejemplo, había sido visto casi 500.000 veces en la aplicación TikTok hacia septiembre del año pasado.

Para cruzar el Tapón del Darién, los migrantes salen de Necoclí en Colombia. Ahí embarcan y cruzan el Golfo de Urabá hasta la localidad también colombiana de Acaandía y entonces penetran en la selva hasta llegar a San Vicente en Darién, donde el gobierno de Panamá ofrece asistencia a los migrantes. También tienen estaciones de recepción migratoria temporales en ambas fronteras, donde se toman datos biométricos de los migrantes y se ofrecen servicios sanitarios y de alimentación. Después son transportados a otro centro cerca de la frontera de Costa Rica.

Presión migratoria

El alto flujo de migrantes que quieren llegar al norte presenta un problema de seguridad para toda la región, sobre todo para Panamá, hasta ahora ajeno a las grandes corrientes migratorias, precisamente porque el Darién era un tapón, y para Estados Unidos, país al que aspiran llegar todos esos migrantes. Panamá y los demás países latinoamericanos carecen de recursos suficientes para mitigar la crisis humanitaria y migratoria que están viviendo actualmente: todas las naciones centroamericanas se ven afectadas por esas rutas hacia Estados Unidos, pero también las naciones sudamericanas sufren un incremento de este problema, con la llegada de miles de migrantes venezolanos los últimos años (el mayor receptor es Colombia que, situada en el acceso al paso del Darién, participa de ambas dinámicas).

Reducida la obstrucción que suponía el área del Darién para pasar por tierra de Sudamérica a Centroamérica, se rompe un dique que antes contenía a la migración sudamericana con mínimos recursos de intentar llegar a pie a Estados Unidos (también a la caribeña que se trasladaba a Sudamérica). La diáspora venezolana que no tenía dinero para pasajes de avión tuvo que concentrarse en los países

vecinos, pero algunos de ellos han comenzado a exigirles visados, dificultando su estancia, lo que también incentivó su movimiento hacia el norte.

Como principal destino de los migrantes, las medidas que adopta Estados Unidos inciden directamente en los flujos migratorios. El descenso del número de haitianos en Darién en 2022 –aún a niveles altos, pero por debajo de los del año anterior–, se debió a que a finales del 2021 el gobierno estadounidense, viendo la presión haitiana que estaba sufriendo en su frontera, llevó a cabo una expulsión masiva de esos nacionales, lo cual desalentó a los migrantes de Haití a seguir esta ruta. Por su parte, los cubanos también retomaron sus intentos de entrar en Estados Unidos directamente por mar.

Uno de las vías adoptadas por Estados Unidos para aliviar la crisis migratoria fue la firma en junio de 2022 de la Declaración de Los Ángeles sobre Migración y Protección, que busca un mayor cooperación de los países del hemisferio occidental en esta materia. Pero fueron sobre todo las disposiciones de la Casa Blanca del pasado mes de octubre las que pueden tener mayor efecto, al reducir a 30.000 los permisos mensuales de entrada a Estados Unidos para migrantes de Venezuela, Haití, Cuba y Nicaragua, que deben tener aprobada su solicitud antes de presentarse allí, y el aviso de que se expulsarán a todos los nacionales de esos países que intenten ingresar ilegalmente.

El anuncio fue primero aplicado a los venezolanos, pues eran quienes en ese momento masivamente estaban llegando a frontera sur de Estados Unidos, pero luego se extendió a los otros importantes grupos migratorios. México también se comprometió a tramitar un número similar de permisos de estancia para venezolanos, centroamericanos y caribeños que fueran expulsados de Estados Unidos.

Esos compromisos incluyen a ciudadanos nicaragüenses debido a que en 2021 y 2022 Nicaragua también sufrió un elevado éxodo por la intensificación la dictadura de Daniel Ortega, aunque esa migración no afecta al paso de Darién al originarse ya en Centroamérica. ●

Ecuador se desliza hacia el agujero de la violencia y del narcotráfico

Guayaquil se ha consolidado en 2022 como punto de salida de cocaína de Colombia, y en menor medida de Perú, con un aumento del tráfico hacia Europa

° En 2022 Ecuador duplicó por segundo año consecutivo su tasa de homicidios (25,9 por 100.000 habitantes), convirtiéndose en el cuarto país de Latinoamérica más violento

° Tras el acuerdo de paz en Colombia, la mafia de la droga comenzó a invadir el norte de Ecuador; en poco tiempo se ha desplazado hacia Guayaquil, atravesando todo el país.

° Como el país de tránsito con mayor incautación, ha tenido que recurrir de forma masiva al «encapsulamiento» para diluir el polvo de cocaína en bloques de hormigón.

EMILI J. BLASCO *

Situado entre los principales países productores de coca, Ecuador se ha ido consolidando los últimos años como territorio de tránsito de droga y ‘hub’ de distribución, lo que ha hecho aumentar exponencialmente la violencia y además está empujando la emigración al exterior.

El año 2022 ha marcado un claro empeoramiento de la situación, con un récord de homicidios y de incautación de cocaína y con la conversión de Guayaquil, que tradicionalmente había sido el motor económico del país, en el punto donde confluyen las rutas de la droga que llega desde Colombia y Perú para la salida de la mercancía hacia Estados Unidos y Europa.

Por su parte, la inestabilidad política, con un presidente sujeto a un proceso de posible destitución, empeora las perspectivas del país. Los datos económicos no son de momento preocupantes, pero la división política puede acabar complicando las finanzas nacionales. Un deterioro de la vida económica, política e institucional fácilmente puede alimentar asimismo la penetración de las mafias de la droga entre la clase dirigente.

El presidente Guillermo Lasso decretó a comienzos de abril de 2003 el estado de excepción en varias zonas del país, entre ellas el área de Guayaquil, el principal puerto de Ecuador, y autorizó la tenencia y el porte de

armas para la defensa personal. En 2022 Ecuador duplicó por segundo año consecutivo el número de homicidios: si en 2020 estaba en el puesto 18 en cuanto a violencia entre los países latinoamericanos, con una tasa de 7,7 homicidios por 100.000 habitantes, en 2022 fue el cuarto país, con una tasa de 25,9, solo por detrás de Venezuela, Honduras y Colombia, pero por delante de México, que tuvo una tasa de 25,2.

Derrame desde Colombia

La situación se ha deteriorado de modo muy rápido, principalmente como consecuencia del reacomodo de las mafias de la droga en Colombia. Tras el acuerdo de paz de 2016, disidencias de las FARC y otros grupos de crimen organizado concentraron su actividad en el suroeste colombiano (especialmente en los departamentos de Nariño y Putumayo, que limitan con Ecuador), utilizando como punto de salida de la droga sobre todo el puerto de Tumaco, a pocos kilómetros de la frontera.

Enseguida una parte importante del narcotráfico y de la violencia que conlleva se desbordó al vecino país: las rutas buscaron entonces también el puerto ecuatoriano de Esmeraldas, y cuando el volumen de los cargamentos de droga aumentó aún más, la salida principal de la cocaína pasó a ser Guayaquil, cuyo gran comercio marítimo facilita los envíos ilegales hacia Estados Unidos y

Tráfico de cocaína desde la costa pacífica de Sudamérica (2019-2021)



Europa. Al atravesar Ecuador de norte a sur, el tránsito de la droga ha potenciado la corrupción, el enfrentamiento de bandas –en la calle y en las cárceles– y los homicidios.

En febrero fue localizado un gran laboratorio para el procesamiento de clorhidrato de cocaína a 15 kilómetros de la frontera colombiana, con capacidad para la producción de dos toneladas mensuales, de forma que Ecuador ya no solo es país de tránsito, sino que está entrando en la cadena de producción a partir de la pasta coca que llega de Colombia.

Guayaquil también está comenzando a ser una salida de la coca cultivada en Perú. Aunque esta sobre todo se deriva hacia Bolivia, el tercer país productor, de donde sale hacia el atlántico sudamericano, el contacto con Europa de las nuevas mafias instaladas en Ecuador está atrayendo cargamentos con destino europeo.

En su último informe anual sobre la cocaína, la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) constata la presencia en

Guayaquil de traficantes de los Balcanes, entre ellos albaneses, y miembros de grupos criminales italianos.

Estos operan en colaboración con pandillas ecuatorianas, como los Choneros, los Tiguerones o los Lobos. De la droga incautada en 2021, el 33% estaba destinada a Europa, frente al 9% de 2019.

El aumento de los transportes de droga colombiana a través de Ecuador se ve a la vez potenciado por la necesidad que tienen los carteles de dar salida a mayores cosechas en Colombia, donde en 2021 las hectáreas de cultivo de coca se incrementaron un 43% (en Perú lo hicieron un 30% y en Bolivia un 4%). Si en 2019, las autoridades ecuatorianas se incautaron de 82 toneladas de droga, en 2021 fueron ya 210 (el 90% era cocaína, básicamente «crack»), como indica el informe de la ONUDD. Con ello, es el país de tránsito con mayor incautación, solo por detrás de Colombia, que es país productor.

Ecuador ha tenido que buscar una forma eficiente de eliminar el producto incautado y se ha convertido en el primer país en utilizar a gran escala el sistema de «encapsulamiento» recomendado por Naciones Unidas. En ese proceso la cocaína se convierte en un polvo aún más fino, se mezcla con polvo de cemento, sal y acelerantes químicos y la lechada resultante se vierte en moldes para crear bloques de hormigón para la construcción.

Inestabilidad política

La violencia y la creciente inestabilidad están fomentando una nueva ola migratoria. Las autoridades de Panamá aseguran que en lo que va de año ha aumentado notablemente el número de ecuatorianos que están atravesando el Paso del Darién, la selva panameña que linda con Colombia y que, por su dificultad de travesía, pone en evidencia la urgencia que determinados grupos nacionales tienen de salir de su país e intentar llegar a Estados Unidos desde Sudamérica.

Las perspectivas políticas y económicas no son buenas para Ecuador. Desde que en febrero el presidente Lasso perdió un referéndum con diversas preguntas, con el que esperaba superar el bloqueo parlamentario que sufre al encontrarse

en minoría, la situación se ha precipitado. El 29 de marzo la Corte Constitucional autorizó que la Asamblea Nacional pueda enjuiciar a Lasso, al que la oposición acusa de un asunto de corrupción.

El comienzo del proceso ha contado con el apoyo de 104 de los 137 asambleístas; bastará el voto de 92 para destituir al presidente cuando se llegue al final del procedimiento. Lasso ha descartado usar la facultad de disolver la Asamblea, lo que daría lugar a una «muerte cruzada», porque prefiere «dar la cara» y poder defenderse; confía en que algunos legisladores desistan del intento.

Siendo uno de los pocos presidentes de derecha con los que hoy cuenta la región, la decidida política de Lasso de contención del déficit facilitó la entrega de un fondo de 700 millones de dólares el pasado mes diciembre por parte del FMI. Un cambio de presidente no solo pondría posiblemente el crédito en riesgo, sino que podría afectar negativamente la promoción de inversión extranjera realizada por el actual Gobierno. Los recortes aplicados por Lasso han sido la causa atribuida por el activismo indigenista para sus frecuentes protestas contra su Gobierno. ●

** Este artículo alarga una versión más reducida del mismo autor publicada en el diario 'ABC'*

La ambición y la dificultad del objetivo de la ‘Paz Total’ en Colombia

Estado de las conversaciones abiertas por el Gobierno de Gustavo Petro con todos los grupos armados para el cese de la persistente violencia que sufre el país

° *Tras tomar posesión en agosto de 2022, el presidente colombiano puso en marcha un intento de acuerdo con todos los grupos armados, tanto de raíz política como criminal.*

° *La precipitación de Petro en anunciar un alto el fuego general, en Año Nuevo de 2023, se topó con la advertencia del ELN de que el proceso requiere su tiempo.*

° *La fragmentación de los clanes y las disidencias, así como sus negocios ilícitos que en ocasiones cubren con fines ideológicos, plantean un reto que puede superar a Petro.*

MIGUEL GARCÍA-MIGUEL

El 3 de noviembre de 2022 el Senado de Colombia aprobó la [ley N°181 de 2022](#), también conocida como Ley de Paz Total, que permite al Gobierno de Gustavo Petro negociar acuerdos de paz con Grupos Armados Organizados (GAO) de carácter político y sometimientos a la justicia con los GAO criminales. Para llegar a acuerdos con grupos criminales aún está pendiente de aprobación la [Ley de Sometimiento](#) que prevé penas rebajadas de entre 6 y 8 años si los miembros de esos grupos se entregan, colaboran con la justicia y realizan acciones de reparación a sus víctimas. También dispondrían de 4 años de libertad condicional vigilada para acometer dichas acciones y las rebajas se anularían en caso de incumplir alguna de las condiciones. A día de hoy ya son 26 los GAO que han [comunicado](#) su interés en participar en el proceso, siendo prioridad para el Gobierno el ELN, el Clan del Golfo, las disidencias y desertores del Acuerdo de Paz con las FARC-EP, y algunos grupos urbanos locales.

ELN

El ELN es una guerrilla que inició su actividad en 1964. Este grupo se caracteriza por su estructura federada, liderada por un Comando Central (CoCe) compuesto mayormente por ancianos que viven en el exilio y cinco Frentes

que llevan a cabo las acciones armadas en el territorio. Mientras los miembros del CoCe tienen mucha antigüedad en la organización y son los guardianes de las motivaciones ideológicas, los frentes están formados por una generación más joven que creció con el negocio de la coca y [prioriza](#) el pragmatismo y la situación regional de su Frente. Tras el Acuerdo de La Habana de 2016 con las FARC-EP, el ELN ha vivido una fase de expansión y a día de hoy es especialmente [fuerte](#) en los departamentos de Arauca, Norte Santander (especialmente la región cocalera de Catatumbo) y Chocó. También tiene presencia en 12 departamentos de Venezuela donde presuntamente colabora con las fuerzas [armadas](#) del país para controlar la minería y enfrentarse a otros grupos armados. Su presencia es mayormente rural, aunque también ha cometido atentados en grandes ciudades.

El ELN es la prioridad de la agenda de paz de Petro, debido a su carácter político, su tamaño y los intentos previos de negociar con la guerrilla. Las negociaciones con los elenos tendrán a Noruega, Venezuela, Cuba, Brasil, México y Chile como países garantes. El primer ciclo de negociaciones tuvo lugar en Caracas entre noviembre y diciembre enfocándose en acercar posiciones y conseguir un cese del fuego y un alivio humanitario. Pocas semanas después, el Gobierno anunció un alto el fuego bilateral con varios GAO, entre ellos el ELN, pero este fue

desmentido por el mismo ELN, causando la primera crisis de las negociaciones. El segundo ciclo se dio en México entre febrero y marzo. En este se estableció la agenda de paz compuesta de los siguientes seis puntos: participación de la sociedad, democracia, transformaciones, víctimas, fin del conflicto y plan de ejecución.

Sin embargo, el pasado 29 de marzo un ataque del ELN acabó con la vida de nueve militares del Ejército en Norte Santander, y fue seguido de un comunicado por parte del Frente Occidental criticando los diálogos, causando la segunda crisis de las negociaciones. El presidente convocó de urgencia a la mesa de negociación del Gobierno y se espera que se presione para conseguir un cese del fuego y de hostilidades bilateral. Este será el tema a tratar en el tercer ciclo de negociaciones que se dará en mayo en Cuba.

La naturaleza estructural del ELN es el mayor reto de las negociaciones ya que el CoCe tendrá que mediar entre su propia voluntad y la de cada uno de los frentes para llegar a acuerdos con el Gobierno. Por ahora los Frentes cuentan con pocos incentivos para desmovilizarse bien sea por su carácter binacional, el temor a que otros GAO ocupen sus zonas de influencia o su profunda presencia en sus zonas de control.

Clan del Golfo

El Clan del Golfo o AGC, es un grupo post-AUC que consiguió aglutinar diferentes grupos criminales bajo su mando. Tiene un carácter criminal, pero dispone de un discurso político y lleva a cabo acciones de adoctrinamiento y gobernanza criminal en los municipios bajo su control. Se dedica a diversas actividades ilegales como el narcotráfico, la minería ilegal o el tráfico de personas. Actúa como un nodo en la cadena de narcotráfico, encargándose de la exportación de cocaína y recurre a la subcontratación para realizar sus operaciones. Por ello, una estrategia de paz tendrá que contar con los grupos subcontratados, como ocurrió en Buenaventura en octubre, y tener en cuenta que los socios internacionales buscarán reforzar a otros grupos para mantener el flujo de droga. Las AGC son el GAO más grande de Colombia, extendiéndose por la costa, especialmente en la región de Urabá. Su estructura horizontal ha

permitido a este grupo sobrevivir a la captura de sus líderes.

Las negociaciones aún están pendientes de la aprobación de la Ley de Sometimiento, que de momento cuenta con el rechazo del Fiscal Barbosa. A principios de marzo de 2022 fue asesinado ‘Siopas’, uno de los líderes del Clan, por órdenes de ‘Chiquito Malo’, otro de los dirigentes. Supuestamente, ‘Siopas’ buscaba crear su propia estructura para no negociar con el Gobierno. Sin embargo, los acercamientos tendrán que esperar, después de que el Clan del Golfo instigase un paro minero que causó caos en Antioquia, violando el alto el fuego acordado con el Gobierno.

Post-FARC-EP: disidencias y desertores

Tras el Acuerdo de Paz de 2016 ciertos frentes localizados en áreas de cultivo o tránsito de coca decidieron no desmovilizarse. Posteriormente, algunos de estos frentes se federaron alrededor del Estado Mayor Central, liderado por ‘Gentil Duarte’ e ‘Iván Mordisco’. En 2019 un grupo de ex-altos mandos de las FARC que habían firmado los acuerdos, volvió a las armas formando la Segunda Marquetalia, alrededor de la cual se federaron otros frentes disidentes que no se habían unido al EMC. Sin embargo, a pesar de operar bajo el mismo nombre, los frentes gozan de mucha autonomía en ambos grupos. Esta mezcla de miembros disidentes, desertores, nuevos reclutas y grupos criminales que forman parte de un mismo frente –el cual a su vez está federado en un grupo mayor, pero actúa con autonomía de este– dificulta mucho la labor del Estado para tratar con estos grupos de cara a realizar acuerdos. La tarea es aún más difícil, puesto que la ley 181/2022 trata a los desertores como criminales, pero permite tratar a los disidentes como grupo político.

Tanto el EMC como la Segunda Marquetalia han mostrado interés en negociar con el Gobierno. El grupo de ‘Iván Mordisco’ ha anunciado el comienzo de conversaciones para el 16 de mayo. El Gobierno ha reconocido el estatus político del EMC y ha expresado que se están estudiando fórmulas jurídicas para tratar con la Segunda Marquetalia. En diciembre, ambos grupos se acogieron al alto el fuego bilateral que acordó el Gobierno con varios

Principales grupos armados colombianos y su situación ante el diálogo con el Gobierno

Grupo	Motivaciones	Nº municipios	Presencia departamental	Principales Alianzas	Principales Enemigos	PAZ TOTAL (a 15/04/ 2023)
ELN	Ideológicas (especialmente el Comando Central) Criminales (especialmente frentes de guerra)	184 municipios y 12 departamentos de Venezuela	Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Chocó, Antioquia, Bolívar, Cesar, La Guajira, N. Santander, Santander, Boyacá, Arauca, Casanare, Vichada,	Segunda Marquetalia, Venezuela y Cuba	Clan del Golfo, Estado Mayor Central y Gobierno de Colombia	En mesa de negociaciones para proceso de paz
CLAN DEL GOLFO	Criminales	241 municipios y alianzas en 28 países	Nariño, Valle del Cauca, Chocó, Antioquia, Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, La Guajira, César, Norte Santander, Casanare, Meta, Bogotá	Grupos locales subcontratados, agentes estatales a nivel regional y local, puntualmente otros GAO. En el extranjero principalmente Cártel JNG, Cártel de Sinaloa, mafia calabresa y siciliana, redes de narcotráfico balcánicas.	ELN, disidencias de las FARC-EP, Gobierno de Colombia	Negociando términos, pendiente de aprobación Ley de Sometimiento
SEGUNDA MARQUETALIA	Ideológicas y criminales	61 municipios y presencia en Venezuela	Nariño, Putumayo, Caquetá, Córdoba, Sucre, Vichada, Guainía	ELN, Gobierno de Venezuela	Clan del Golfo, Estado Mayor Central, Gobierno de Colombia	Comunicado de disposición a dialogar y liberación de 16 presos
ESTADO MAYOR CENTRAL	Principalmente criminales, aunque al ser disidencias de las FARC alegan motivaciones ideológicas	119 municipios y presencia en Venezuela	Nariño, Cauca, Valle del Cauca, Putumayo, Tolima, Caquetá, Meta, Guaviare, Vaupés, Vichada, Casanare, Arauca, N. Santander		ELN, Segunda Marquetalia, Clan del Golfo, Gobierno de Venezuela, Gobierno de Colombia	Inicio de diálogos de paz el 16 de mayo

Elaboración propia con datos de Fundación Paz y Reconciliación (municipios y departamentos).

GAO, pero no todos los Frentes del EMC lo cumplieron. Así mismo, cabe recalcar que el Estado consideró a los comandos adscritos a la Segunda Marquetalia como grupos independientes, algo que no hizo con el EMC. Por ahora, la inclusión de estos GAO en la paz total es impopular, pues se argumenta que desincentivará que los futuros GAO que hagan la paz con el Estado cumplan lo acordado.

Los retos que supone la paz

La construcción de la paz supone un reto extraordinario para el Gobierno de Petro ya que las dinámicas de violencia han venido cambiando desde que se firmó la paz con las FARC-EP en 2016. Mientras que las FARC-EP eran un enorme grupo con una estructura vertical cuyo mayor enfrentamiento era con la Fuerzas del Estado, los grupos actuales tienden a tener una estructura horizontal y priorizar los enfrentamientos con otros actores armados con el fin de controlar las rutas y la producción de la coca. Estas características limitan la capacidad de negociación del Gobierno ya que los frentes pueden desobedecer y sobrevivir sin sus comandantes.

El hecho de que sus mayores disputas sean con otros grupos armados, además, hace que los Frentes teman que un acuerdo de paz con el Gobierno lleve al control de esa zona por sus enemigos. Así mismo, las motivaciones ideológicas para tomar el Estado se han ido sustituyendo por motivaciones criminales y el control regional del territorio. En cuanto a su forma de violencia, tienden a realizar asesinatos selectivos contra líderes sociales que se oponen a sus intereses, en vez de ejecutar grandes operaciones.

La política de paz tendrá que enfrentar estos retos, sin olvidarse de la implementación del Acuerdo de 2016, para no fracasar y empeorar el mapa de la violencia. Por el momento, la estrategia de Petro no ha derivado en mejoras claras en la seguridad. Sin embargo, los hechos acaecidos hasta ahora pueden actuar como punto de inflexión para conocer las intenciones y formas de actuar de los distintos GAO. En base a ello, se podrán establecer acuerdos más efectivos que alivien la situación de las poblaciones y encaminen un proceso de paz con el ELN. ●

Incidentes pesqueros aislados en las aguas del Caribe disputadas entre Colombia y Nicaragua

El litigio sigue abierto en La Haya, donde en diciembre de 2022 se celebraron audiencias para examinar el reclamo nicaragüense que excede las 200 millas

◦ *Bogotá no reconoce la sentencia de 2012 que, aunque ratificó su soberanía sobre las islas y cayos en discordia, restringió sus aguas territoriales nacionales.*

◦ *En abril de 2022 la CIJ dijo que Colombia estaba violando con sus patrullajes los derechos soberanos de Nicaragua y pidió que cesara la intrusión pesquera colombiana.*

◦ *La diferente medición en la que Nicaragua basa sus exigencias y la ambigüedad interpretativa de alguna disposición de la CIJ prolonga la inquietud en las islas.*

DIEGO TAGLIAFERRO O'HIGGINS

Las islas de San Andrés y Providencia (y la de Santa Catalina, junto a esta última) viven del turismo más que de la pesca. Los últimos problemas de conexión aérea con el territorio continental de Colombia suponen la mayor inquietud del archipiélago, que se encuentra en pleno mar Caribe, más cerca de Nicaragua que de la costa sudamericana. De todos modos, la pesca aporta el sustento de una parte de la población y la larga disputa en la Corte Internacional de Justicia (CIJ) de La Haya sobre hasta dónde alcanza la soberanía colombiana en torno a estas islas y los cayos cercanos (Alburquerque, Roncador, Serrana y Quitasueño) complican una actividad que las patrulleras colombianas tienen difícil garantizar.

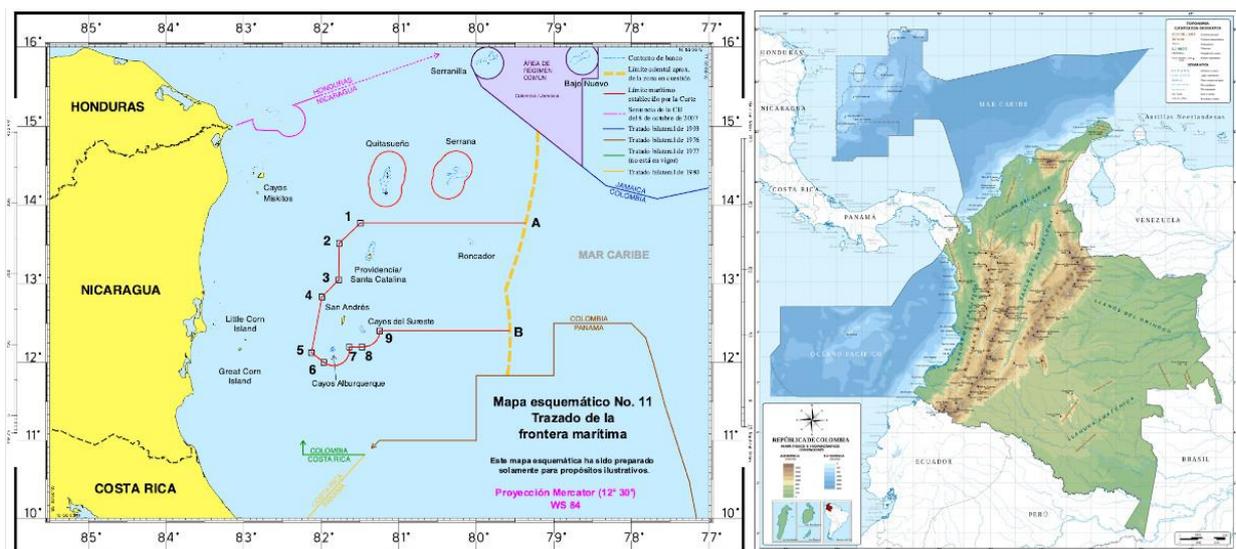
El 30 de noviembre de 2022, varios hombres presumiblemente de nacionalidad nicaragüense, armados con fusiles AK-47, asaltaron de madrugada un barco pesquero en una zona próxima al cayo Quitasueño, que al parecer los agresores utilizaban como base para sus robos de pesca. Precisamente la sentencia de 2012 dejó los cayos de Quitasueño y Serrana aislados, rodeados de aguas territoriales nicaragüenses, aunque juristas colombianos interpretan que cabrían establecer un pasillo de aguas soberanas que los conecte con el resto del área colombiana caribeña.

Los incidentes, aunque no cotidianos, se repiten. Unos meses antes, pescadores de Providencia fueron hostigados en plena faena, mientras que la guardia costera de Colombia detecta pesca ilegal nicaragüense. El 29 de octubre de 2021 se anunció la incautación de más de una tonelada de pesa a cuatro embarcaciones procedentes de Nicaragua.

Petro vs Ortega

El procedimiento en marcha en la CIJ, que tuvo en diciembre de 2022 su inicial audiencia pública, trata de zanjar la delimitación de la jurisdicción marítima de cada país. En 2013 Nicaragua presentó una demanda para prolongar su soberanía más allá de las 200 millas náuticas, alegando que su plataforma continental tiene una mayor prolongación. Asegura que su petición está acogida tanto por lo previsto en la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar como por el derecho consuetudinario. Colombia niega esto último y además recuerda que no es firmante de la Convención, por lo que esta no le obliga.

El presidente colombiano Gustavo Petro ha acogido con incomodidad esta disputa. Cuando aún era candidato a la presidencia, Petro estuvo cargando la culpa a los gobiernos previos por no haber sabido defender la soberanía sobre todo el área marítima que antes de 2012 internacionalmente se reconocía a Colombia.



En el mapa de la izquierda, la línea roja es la delimitación establecida por la CIJ en 2012; la amarilla marca la petición de Nicaragua; el mapa de la derecha indica la tradicional soberanía marítima colombiana [CIJ y Gob.Col.]

Así, en abril de 2022, el candidato del Pacto Histórico afirmó: “La Corte de la Haya prohíbe la actividad pesquera de los raizales en el mar que ya fue excluido de nuestra Nación. Y nos prohíbe toda actividad como país en ese mar que era nuestro. El uribismo le hizo perder soberanía a Colombia”, culpando con ello al gobierno de Álvaro Uribe por el resultado en la Corte y no al país demandante. Ya como presidente, en septiembre también culpó a sus cuatro antecesores, pero pronto tuvo que incorporar el asunto en su gestión de gobierno para hacer valer él mismo los intereses nacionales colombianos y comenzó a dirigir sus ataques contra el presidente nicaragüense, Daniel Ortega. “Ortega nos está quitando el mar», dijo Petro en noviembre.

La izquierda colombiana confiaba en que al llegar al poder podría establecer un diálogo constructivo con Ortega en relación con las disputas entre los dos países por la soberanía sobre sus aguas territoriales adyacentes en el Caribe, pero cuando finalmente Petro ha alcanzado la presidencia ocurre que el régimen nicaragüense ha avanzado tanto en su perfil de dictadura grotesca que hace difícil un acercamiento. En la situación enrocada en la que se encuentra Ortega, cualquier posible avance nacionalista constituye una tabla de salvación ante la propia opinión pública.

Herencia histórica

Cuando se mira el mapa de extensión marítima de Colombia sorprende su amplitud y su forma: cómo sus aguas atenazan las de Panamá. La explicación radica en la estructura territorial del Imperio Español: por un lado, a la sede del Virreinato de Nueva Granada, que estaba en Bogotá, se le adjudicaron islas que estaban próximas a Centroamérica, un territorio políticamente menos importante pues dependía del Virreinato de Nueva España, con sede en Ciudad de México; por otro lado, Panamá fue regido desde Bogotá hasta que, casi un siglo después de las independencias hispanoamericanas, alcanzó su propia independencia.

A lo largo del tiempo, Colombia ha ido acordando con varios países su delimitación marítima, como con Panamá, Costa Rica y Honduras, así como con Jamaica, con quien estableció un área de régimen común entorno a los cayos de Serranilla y Bajo Nuevo. Sin embargo, la mayor fricción ha sido históricamente con Nicaragua, pues el archipiélago de San Andrés y Providencia se encuentra a 150 millas náuticas de la costa nicaragüense (y casi 500 millas de la del noroeste de Colombia), entrando en colisión con el derecho habitual de soberanía sobre 200 millas. ●

Aspiraciones atlánticas y progreso naval de la Marinha do Brasil

El hundimiento provocado a principios de 2023 del único portaviones que tenía la Armada brasileña simboliza su foco en la proyección sobre el Atlántico Sur

° El cambio de un portaviones, en su día adquirido a Francia, por un portahelicópteros, comprado en 2018 al Reino Unido, adecúa las capacidades a los objetivos estratégicos

° La brasileña va camino de pasar de ser una flota de “aguas verdes” a una de “aguas azules”, con presencia permanente más allá de sus aguas territoriales

° En 2022 Brasil participó en varios ejercicios fluviales con las armadas de países vecinos, remarcando el liderazgo propio del país más extenso y con más ríos de Sudamérica

GONZALO VÁZQUEZ ORBAICETA

Durante los últimos años, la Armada brasileña (Marinha do Brasil) ha demostrado claras ambiciones de convertirse en la marina más fuerte de Latinoamérica, con un aumento de inversiones en su flota de superficie y submarina, y una creciente proyección hacia el Atlántico Sur. Tradicionalmente considerada una flota con capacidades únicamente costeras, Brasil se ha fortalecido en los últimos años hasta convertirse en una de las más importantes del subcontinente. Su capacidad de proyección se extiende hacia dos dimensiones de la seguridad naval: las operaciones marítimas en el Atlántico Sur, y las operaciones fluviales en aguas del continente.

En este artículo se repasa, en primer lugar, la evolución de los activos y principales unidades de la Armada hasta el día de hoy, seguido de una breve introducción a la geopolítica del Atlántico Sur y sus principales actores, y terminando con las operaciones fluviales que Brasil, el país con mayor territorio en Sudamérica ha desempeñado en estos últimos años en aguas del continente.

La Marinha do Brasil

Durante el periodo comprendido entre 1996 y 2005, Brasil dio de baja un total de 21 buques de su Armada, dejándola así en una situación de baja capacidad de proyección. Sin embargo, esto no impidió que la Armada tomara parte en

distintas misiones, destacando la participación de cuatro de sus buques (‘Mattoso Maia’, ‘Almirante Gastao Motta’, ‘Río de Janeiro’ y ‘Bosísio’) en una misión de paz de Naciones Unidas a Haití. A este periodo, no obstante, siguió otro de progresivo crecimiento y nuevas adquisiciones que fueron devolviendo progresivamente la capacidad de aspirar a ser una de las Armadas más dominantes del subcontinente como es a día de hoy.

Más recientemente, 2023 comenzó con el hundimiento intencionado de su único portaviones, el ‘CV Sao Paulo’. Fuera de servicio desde 2018, la baja definitiva de este buque que fue comprado a Francia en el año 2000 fue compensada con la compra a la Marina Real británica, ese mismo año, del antiguo buque anfibia (o Landing Helicopter Dock, en términos precisos) ‘HMS Ocean’, rebautizado como ‘NAM Atlântico’. Este buque, que ahora destaca como uno de los más lúcidos y fuertes de la Armada brasileña con capacidad para 18 helicópteros, necesitó sendas reparaciones en su hangar y su cubierta de vuelo, además de actualizaciones en sus sistemas de comunicación.

Ahora, además de ayudar a vigilar las aguas territoriales nacionales en busca de pesca ilegal o perseguir el tráfico de drogas, el buque sin duda dotará a la Armada de una mayor predisposición a participar en misiones humanitarias como la del Líbano.



El 'NAM Atlântico' [Marinha do Brasil]

Entre las últimas adquisiciones para la Armada, las nuevas fragatas de la clase Tamandaré, que serán entregadas a la Armada entre 2025 y 2028, dotarán a esta de mayor capacidad de proyección en el Atlántico Sur. Tanto estas como el 'NAM Atlântico' otorgarán a Brasil mayores capacidades en su camino a convertirse una armada con grandes aspiraciones de proyección en el Atlántico Sur. Como apunta Wilder Sánchez, “la adquisición del portahelicópteros Atlántico, junto al programa de submarinos ProSub y la corveta Tamandaré, son ejemplos de las aspiraciones de la Armada Brasileña de convertirse en una verdadera armada de aguas azules en el siglo 21”.

A la hora de diferenciar entre armadas de distinto calibre, una de las clasificaciones más utilizada es la de Todd-Lindberg, que distingue entre flotas de “aguas azules” y una de “aguas verdes”, teniendo éstas a su vez varias subcategorías. La primera, en la que entran marinas del calibre de Estados Unidos, Francia o China (y España), supone una capacidad de proyección que va más allá de la mera defensa de sus aguas territoriales y su litoral. Por el contrario, una flota de aguas verdes se centra únicamente en la defensa de sus aguas territoriales. En el caso de la Armada brasileña, se trata de una flota de aguas verdes, en camino de convertirse en una de aguas azules a través del aumento y fortalecimiento de sus activos navales.

Las ambiciones brasileñas han de ser entendidas en el contexto geopolítico del Atlántico, que ha experimentado durante los últimos años una creciente atención.

Geopolítica del Atlántico Sur

Las adquisiciones anteriormente mencionadas apuntan a un marcado deseo por parte del gobierno brasileño de tomar la iniciativa en el Atlántico Sur. Tales ambiciones se han de enmarcar en el contexto geopolítico de dicha región. Esta, flanqueada por la Antártida en el sur, Latinoamérica en el oeste y África occidental en el este, suele también subdividirse en cuatro subregiones.

Su extremo norte, situado en lo que se puede denominar la línea que divide el Atlántico Norte y el Sur, es la región más estrecha. Con la costa africana en un lado, y las Guayanas y el norte de Brasil en el otro. En esta región, el desafío más importante para la seguridad marítima ha sido desde hace años el tráfico de armas y narcóticos. Más hacia el sur, dividiendo el centro entre el extremo oriental (África) y el Occidental (América), se aprecian marcadas diferencias entre uno y otro lado.

En el extremo occidental, Brasil, Uruguay y Argentina abarcan toda la costa del nuevo mundo. Los tres países son, en términos generales, estables y pacíficos; pero Brasil, con su Política Nacional de Defensa, es el que más intención ha mostrado de querer liderar en la

región. Frente a esta estabilidad, la costa africana en el extremo opuesto presenta un mayor número de estados (Senegal, Guinea, Guinea Bissau, Liberia, Costa de Marfil y Sierra Leona), pero ninguno con capacidad o tamaño suficiente para aspirar a tener un liderazgo sólido en la región; y en muchos casos con gobiernos inestables.

A medida que se desciende hacia el cuerno de África, se encuentran estados de mayor tamaño, caracterizados por un mayor potencial económico y militar derivado de sus grandes reservas minerales (República Democrática del Congo, Angola, Namibia o Sudáfrica). Aunque Sudáfrica ha mostrado deseos de liderazgo, ninguno de estos países presenta ambiciones de dominio regional.

Por último, la sección más al sur del Atlántico se encuentra delimitada por la Patagonia y las Malvinas, la Antártida y el extremo más al sur del continente africano. En este sector, la disputa política por la soberanía de las Malvinas, o la carrera por controlar los recursos del polo sur, son algunos de los rasgos más característicos. Las Malvinas están situadas estratégicamente en un lugar favorable para controlar la región, al igual que Punta Arenas o Ushuaia. En esta última, existe la posibilidad de que el Ejército de Liberación chino esté barajando la opción de construir una base militar que otorgaría a Pekín una privilegiada posición, próxima a la Antártida y al Estrecho de Magallanes que conecta el Atlántico y el Pacífico.

En este contexto, Brasil se encuentra ahora con capacidad de ir progresivamente aumentando sus aspiraciones de proyección naval, pero para lo que también necesita de aliados en la región (como la OTAN o Marruecos), que proporcionen una mayor conciencia estratégica de lo que muchos denominan el amplio Atlántico (Wider Atlantic). A la hora de cooperar, precisamente, Brasil cuenta ya con experiencia regional para fortalecer la seguridad marítima en otro tipo de aguas: las operaciones fluviales.

Operaciones Fluviales: el otro frente

En paralelo a su crecimiento y progresión como una de las armadas más fuertes del continente suramericano, Brasil tiene también un rol muy significativo en lo que se conocen como operaciones fluviales. Como su propio nombre

Principales activos de la Armada de Brasil

Buque	Tipo	Clase	Nº
Submarino	SSK	Tupi	4
		Tikuna	1
Fragata	FFGHM	Greenhalgh	1
		Niterói	5
	FFGH	Barroso	1
Corbetas y Patrulleros	FSGH	Inhaúma	1
	PSO	Amazonas	3
	PCO	Bracuí	6
	PCC	Macaé	2
	PCR	Pedro Teixeira	5
	PB	Grajaú, Marlim	23
	PBR	LPR-40	4
Anfibios	LPD	Bahia	1
	LHD	Atlantico	1
	LST	Mattoso Maia	1
	LSLH	Almirante Saboia	1
Anti-Minas	MSC	Aratù	3

Elaboración propia con datos de *Military Balance 2022*

indica, estas operaciones son las que se desarrollan en ríos y lagos, en vez de en el mar. De esta forma, la Marinha do Brasil se presenta también como una de las líderes continentales a este respecto. Muchas de estas áreas se encuentran fuertemente afectadas por el narcotráfico, que utiliza a menudo el transporte marítimo para trasladar la mercancía.

Para contrarrestar estas actividades, algunas de las armadas del continente realizan también ejercicios y maniobras para proteger esas aguas, normalmente internas, si bien en ocasiones marcan la frontera con alguno de los países vecinos. En julio de 2022, Brasil, Colombia y Perú participaron en una nueva edición del ejercicio fluvial conocido como Bracolper (formado por las iniciales de sus tres integrantes). Este tiene como objetivo fundamental fortalecer los lazos entre dichas armadas para luchar contra el narcotráfico, la explotación medioambiental, tráfico de fauna y flora local, o la minería ilegal en la región.

Un par de meses más tarde, en septiembre de 2022, tuvo lugar en la hidrovía que conecta Paraguay y Paraná el ejercicio Acrux X, una de las operaciones de estas características más grandes a día de hoy. En él participaron las Armadas de Brasil, Argentina y Uruguay, junto a las de Bolivia y Paraguay en calidad de

observadoras. Brasil, que aportó 192 militares y los buques ‘Parnaíba’ y ‘Potengi’, realizó junto a los demás participantes ejercicios de asalto, acciones de control de tránsito fluvial, y operaciones especiales. A través de estos ejercicios, Brasil y los demás países contribuyen a fortalecer la seguridad fluvial a lo largo de la región, que se encuentra severamente afectada por las actividades ilícitas previamente mencionadas.

Esta vertiente de la seguridad naval de Brasil, en la que, como hemos dicho, es también uno de los protagonistas a nivel continental, lo convierten en un actor fundamental para la seguridad fluvial y marítima del continente. De esta forma, la Armada brasileña se perfila como una de las más fuertes de Latinoamérica, con serias aspiraciones a convertirse en uno de los

principales actores marítimos del Atlántico Sur. Sus adquisiciones más recientes, así como sus planes de construcción para el futuro cercano, vaticinan un Atlántico en el que ver buques con la bandera del “Ordem e Progresso” será cada vez más común. Así, Brasil tiene en su mano la oportunidad de asentarse como uno de los principales garantes de seguridad regional en el continente suramericano. A este respecto, y considerando la creciente importancia del continente para la seguridad atlántica en términos generales, convendría valorar cómo de deseable sería establecer una sólida cooperación entre Brasil y la Alianza Atlántica; a la que no le vendrá mal apoyarse en el gigante latinoamericano para asegurar un Atlántico más seguro. ●



Universidad
de Navarra



CENTER FOR
**GLOBAL
AFFAIRS**
STRATEGIC STUDIES